

RELACIÓN Y COMUNICACIÓN FAMILIA-ESCUELA: SU IMPORTANCIA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

Angeles Carrizosa Esquivel

1. Introducción

El objetivo fundamental para una buena educación y formación de la nueva generación, es intentar aunar criterios entre los dos pilares encargados de ejercer la labor educativa, la familia y la *escuela*. De esto se deduce que son dos instituciones sociales que influyen directamente sobre el mismo ser.

Los padres entran a formar parte activa y viva en la comunidad educativa, ya que la escuela es continuidad de la formación recibida en la familia, así como los objetivos que se plantean en el centro implican continuidad y seguimiento por parte de los padres.

Actualmente los padres se plantean la formación de sus hijos con cierta ansiedad ante las perversiones que ofrece la sociedad actual, (violencia, drogas, alcohol...). Necesitan tener un proyecto de vida y de crecimiento para ellos, y que éste sea compartido con el centro.

Debe existir una interacción de los valores entre estos dos medios, para que les proporcione seguridad y coherencia en su formación personal.

En tanto que padres y colegios tenemos mucho que aprender en la difícil tarea de formar seres humanos, debemos hacer ESCUELA, ya que sólo es posible elaborar y llevar a cabo el proyecto educativo de un centro si familia y escuela colaboran con él.

2. Educación integral

La educación que proporcionan la familia y la escuela debe ser integral y equilibrada, de forma que afecte a todo el ser, desarrollando armónicamente sus condiciones físicas, morales, e intelectuales.

3. La sociacilización en la relación familia-centro escolar

Educar a un niño es socializarlo y las primeras referencias normativas que van modelando sus necesidades, comportamientos, actitudes y valores las absorbe a través de la familia.

La célula familiar que en otro tiempo era sólida en la actualidad es una célula frágil y con una estructura mutante, menos numerosa, a veces monoparental y con poco refuerzo comunitario. Formar a un niño en una sociedad en la que cada vez hay mayor precariedad y fragilidad de los hilos que tejen la trama social (valores, comportamientos, actitudes, desarraigados), resulta muy difícil. De aquí que los centros educativos se vean confrontados a nuevas exigencias que no son sólo las cognitivas sino las de culturización y socialización del alumno.

La toma de conciencia por parte de la familia del desarrollo de las capacitaciones del niño y de su acompañamiento en su caminar por la vida es fundamental, ya que la influencia social cada vez más conflictiva, desestructurada y problemática hace que la labor educativa de la familia se complique debido a los contravalores que esta sociedad ofrece. El mundo televisivo es una de las influencias negativas que hay que contrarrestar. Así el papel de la familia y la relación que se establece entre sus miembros son referentes esenciales para transmitir al niño una serie de valores, hábitos y en definitiva comportamientos y vivencias positivas.

Cuando el niño entra al centro educativo se enfrenta a un nuevo sistema de confluencias personales y familiares de la comunidad que lo integra y conforma.

Este va a ser el lugar donde el niño encuentra a otros niños para relacionarse, aprender juntos, jugar, comunicarse. De aquí, que sea fundamental la toma de conciencia del centro educativo de su papel socializador.

Cada vez se hace más necesario preparar y capacitar al niño para que aprenda a vivir en sociedades pluralistas y multiculturales y en unas condiciones de formación personal y técnica que exigen importantes capacitaciones.

El ritmo que va tomando la sociedad de ruptura de valores y de ciertas formas de vida nos conduce a un replanteamiento importante de justicia social y de ciertos valores éticos de solidaridad, comunicación, escucha.

De aquí que los centros educativos se vean obligados a plantearse su función socializadora como fundamental. Una función que desarrolle valores solidarios que se coordine con las instituciones familiares de sus alumnos y puedan de ese modo contrarrestar los valores negativos que predominan en el ambiente.

4. La inseguridad de padres y maestros ante el ejercicio de la autoridad

En el terreno relacional, actualmente no sirve el esquema según el cual se enfrentaba un adulto (padre o maestro) poseedor del poder o del saber, con un ser débil e ignorante que escucha y obedece.

Lo verdaderamente difícil es encontrar el esquema equilibrado que nos sitúe en el lugar adecuado donde esté fuera el autoritarismo que no nos sirve y el permisivismo que por la ley del péndulo se ha llegado a instaurar en la sociedad actual.

Así se puede afirmar que padres y educadores llenos de desconcierto por los cambios de la dinámica relacional llegan a un grado máximo de inseguridad ante las actitudes irrespetuosas de niños y jóvenes.

Cada vez son más los adultos que no son respetados porque son inseguros. Por esto, la desvalorización de todo lo adulto aumenta de día en día, bloqueando las posibilidades de auténtica relación y comunicación educativas.

Junto a esta angustiosa inseguridad, deben afrontar padres y profesores la sensación de culpabilidad que les asalta por el hecho de tener que afrontar una buena dosis de responsabilidad ante sí mismo, en primer lugar y ante la sociedad en general.

El que educa, no puede hacer nada más y nada menos que ofrecer su compañía y su presencia constituyendo un modelo, cuya serena fuerza en su madurez personal o riqueza profesional, presenten al ser que pretenden educar la posibilidad de una identificación positiva con el status adulto.

5. La comunicación: instrumento base de la relación familia-escuela

La comunicación es una necesidad del ser humano que requiere olvido personal para salir al paso de los intereses y necesidades de la otra persona.

En todos los procesos de interacción humana existen unos protagonistas concretos. En la socialización o más concretamente en la Educación son los padres y hermanos-en la familia- y los profesores y compañeros -en las aulas- los que representan este rol a través de valores y modelos sociales y de la apertura al conocimiento científico.

La comunicación humana como forma de interacción puede ser clasificada con toda certeza como un fenómeno psicosocial (Loscertales 1996).

Es frecuente confundir o usar con el mismo sentido las palabras información y comunicación.

La diferencia estriba en que la información es un fenómeno en el cual el mensaje sólo recorre una dirección desde el emisor a un receptor.

En los centros escolares se hace mucho uso de la información a los padres a través de los reglamentos de conducta y de otros mensajes orientados a intenciones más directamente educativas o curriculares (boletines de evaluación). Si bien es cierto que se informa a los padres también lo es, que no existe comunicación efectiva entre el emisor y receptor pues para que esta se diera no sólo habría unidireccionalidad de información del profesor a los padres, sino que tendría que haber respuesta cíclica de los padres como receptor-emisor de la información recibida.

Esta reciprocidad de información profesor-padres, padres-profesor es lo que daría lugar a una comunicación efectiva que tendría como consecuencia un mejor entendimiento en la tarea común de educar.

Para que se pueda dar una buena relación y comunicación familia-escuela, es fundamental que exista previamente esta armonía en la familia, entre los miembros que la integran y en el centro escolar, entre las personas de los distintos estamentos que lo conforman.

En general, la relación educativa en el ámbito familiar y escolar se convierte en profunda comunicación de personas sobre la base de un diálogo que consiste en la *mutua aceptación* de los miembros que la integran y que se manifiesta en la *escucha del otro* y en la voluntad de descubrirlo, comprenderlo, y respetarlo.

6. Cauces y estrategias de relación y coparticipación entre el profesor tutor y la familia

Uno de los grandes retos ante los que nos enfrentamos en la actualidad los profesionales de la educación, es el encontrar cauces y vías válidos que estrechen las relaciones entre las instituciones familiar y escolar.

Indudablemente las formas de acercamiento entre ambas pueden ser diversas tanto en la forma de llevarlo a cabo como en las pretensiones que se persigan. Pero las que pueden considerarse más fundamentales y directas son las que se establecen a través de la entrevista y los informes que emite el profesor tutor y que tiene como destinatarios las familias de cada uno de sus alumnos.

Desde el carácter abierto que preside la Reforma Educativa Española y más en concreto desde la relevancia por ella otorgada a la autonomía de los centros y de los equipos de profesores que los conforman, se desprende la necesidad de que estos informes no sean un elemento estandarizado por procedencia ministerial que nada o poco tenga que ver con lo que pueda ser nuestra escuela.

Entendemos que los informes de evaluación deben ir en consonancia con los proyectos educativos y curriculares de centro y etapa y previamente consensuados por el equipo de profesores.

Es importante que reflexionemos sobre este aspecto. Muchas veces los «desencuentros» entre escuela y familia provienen de diferentes y antagónicas formas de entender aspectos como: el éxito o fracaso escolar, la disciplina, los entornos de aprendizaje de sus hijos, el sentido de la evaluación.

Por esto, el hacer llegar a los padres determinados mensajes educativos de una forma clara y directa puede ser muy útil no solo para ellos, sino para una mayor coherencia en la educación de los alumnos.

Podríamos considerar varias opciones para hacer llegar la información curricular del alumno a la familia pero es importante que elijamos la más ambiciosa, que sería la de *informar, formar, y favorecer* la relación con la familia. Esta opción comprometería a los padres a establecer relaciones más frecuentes e intensas con el centro escolar.

La entrevista es también uno de los cometidos más importantes y al que más tiempo deben dedicar los tutores en aspectos diferentes: Padres, alumnos y otros profesores. Además es una de las tareas más comprometidas y fundamentales en la evaluación de la personalidad del tutor pues en función de sus características y habilidades para las relaciones interpersonales la entrevista resultará eficaz o no.

7. Conveniencia de colaboración de las dos instituciones familia-escuela

La gran ayuda para la familia en la educación de los hijos, es la escuela, debemos perseguir una escuela nueva más participativa y dinámica, más consecuente con los principios y valores que recoge el ideario, y siempre respetando a los padres sobre el tipo de educación que desean para sus hijos, y hacerlos partícipes del proyecto educativo.

Familia y escuela o escuela y familia constituyen dos piezas fundamentales de nuestra sociedad, que deben permanecer íntimamente interrelacionadas entre sí, ya que en la actualidad se encuentran profundamente zamarreadas por la propia dinámica social.

La nefasta influencia de algunos medios de comunicación social especialmente la televisión, invade la intimidad familiar más que educando, deseducando a los miembros que la integran. Por esta razón, la educación institucionalizada de la escuela continúa siendo fundamental.

No podemos limitarnos a examinar la escuela y la familia de forma estática, y si analizar las circunstancias actuales en las que dichas instituciones se desenvuelven, y pronosticar en lo posible su futuro para poder prevenir conjuntamente.

Los padres tienen cada vez más conciencia de su necesaria intervención en el proceso educativo. Si los padres participan en la escuela es porque priorizan valores y virtudes sociales que se consideran básicas para formar y llevar a cabo una sana convivencia. Su labor participativa tiene lugar en los siguientes órganos: Consejo Escolar, Proyecto Educativo, Programación General Anual, Asambleas de Padres, APAS y Escuela de Padres.

La participación familiar puede tener una especial relevancia en la comisión de actividades culturales. Los padres que lo deseen pueden ocupar su tiempo libre en cuestiones relativas al centro siempre que su actitud se considere positiva, redundando esto en la calidad de enseñanza que reciben sus hijos.

De todos los cauces de participación son las APAS las que juegan un mayor protagonismo en los centros escolares por lo cual para que funcionen tenemos que asumirlas como colabo-

radoras y no como reivindicativas. Los enfrentamientos entre APAS-Colegio perjudican sobre todo a las personas a las que se pretende educar.

También es importante que desde los centros se potencie la formación de padres ya sea, a través de cursos formativos, charlas-coloquios orientativas o cualquier otra vía que facilite la labor educativa.

Teniendo como base un enfoque integral de la Educación es importante compartir con los padres los criterios formativos que se quieren conseguir con sus hijos desde el centro como son: Normas y disciplina, desarrollo afectivo y social, prevención de drogodependencias y todos aquellos contenidos que supongan interrelación y coherencia en la forma de educar.

El objetivo fundamental de las Escuelas Formativas de Padres es: Orientar a los padres sobre temas y aspectos de interés para la educación de sus hijos y que estos sean conexos entre el medio familiar y escolar.

8. Familia y escuela: hacia un entendimiento de las relaciones

Si los profesionales de la Educación pretendemos explicar lo que acontece dentro de la escuela y en especial en el aula, es necesario dirigir la mirada al contexto social que la rodea. Por tanto, tenemos que esforzarnos por poner en práctica los mecanismos que nos faciliten la comunicación con la familia para poder entender las señales que se nos envían desde este contexto tan importante a tener en cuenta en la labor docente. Se podría decir que un conocimiento extenso e intenso del ambiente familiar, nos ayudaría a comprender el comportamiento del escolar en el aula.

Sin embargo escuela y familia no han establecido aún en la actualidad buenas relaciones. En general, los profesores, suelen evitar a los padres, prefieren no contar con ellos. No suele ilusionarles la presencia de los padres en el centro y menos aún cuando están organizados y pueden cuestionar su enseñanza y rendimiento pedagógico.

Por otra parte los padres obsesionados por la estructura social competitiva, que busca el rendimiento y la eficacia, exige los títulos para trabajar, buscan garantizar el aprobado de sus hijos, lo que les lleva a presionar a los profesores, o a lanzar acusaciones constantes con las que encubrir los fallos de sus hijos y sus propios fallos como padres.

Sin embargo para el niño y el adolescente tanto la familia como la escuela son dos contextos ambientales relevantes en los cuales se dan dos aspectos fundamentales para su desarrollo personal: el afecto y el apoyo.

Por lo tanto es de suma importancia que exista un entendimiento de las relaciones entre estas dos instituciones por el bien de los seres humanos para los que tanto profesores como padres tienen un proyecto común, «*su educación*».

9. Conclusiones

Tenemos la obligación de reflexionar tanto *LA FAMILIA* cómo *LA ESCUELA* en que el peso decisivo en la Educación lo tienen padres y profesores y resulta obvio que debemos actuar coordinadamente.

A mejor sintonía entre familia y centro educativo mas fácil será alcanzar los objetivos que nos planteemos. Por el contrario si no existe esa relación y sintonía, más influencia práctica tendrán otros medios no deseables que ofrece la sociedad de nuestro tiempo.

Bibliografía

- ARGOS, J., EZQUERRA, M.P. y ROMERO F. (1995): Actas del Simposio Nacional Familia, Comunicación y Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Sevilla.
- BETTELHEIM, B. (1994): No hay padres perfectos. Ed. Crítica, Barcelona.
- CARRIZOSA, A. (1994): Importancia de la Escuela de Padres en la Comunidad Escolar Simposio Nacional, Familia, Comunicación y Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Sevilla.
- CLEMES, H. y BEAN R.: Cómo enseñar a sus hijos a ser responsables e inculcarles disciplina. Ed. Debate (Madrid).
- FRANCO, G.E. (1994): La Comunicación en la Familia. Ed. Palabras. (Madrid).
- LÓPEZ, I. (1998): La Educación infantil en una sociedad evolutiva: La Familia y el Centro Educativo cómo células educativas básicas. Actas del VI Congreso Nacional de Educación Comparada, Departamento de Teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social. Universidad de Sevilla.
- LOSCERTALES, F. (1987): La otra forma de ser profesor. Publicaciones Universidad de Sevilla.
- (1994): Las escuelas de padres y los problemas sociales de la educación, Comunicación y rol docente. Universidad de Sevilla.
- LLORENT, V. (1996): *Familia y Educación (Un enfoque Pluridisciplinar)* Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Ed. Kronos. Sevilla.
- (1995): Familia, Comunicación y Educación. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Sevilla
- (1998): Actas del VI Congreso de Educación Comparada. «Atención a la infancia y espacios educativos». Departamento de teoría e Historia de la Educación y Pedagogía Social. Universidad de Sevilla
- ORTIZ, J. (1996): Educación y Familia. Universidad de Sevilla.
- SANDOVAL, F. (1994): La entrevista en educación. Escuela de verano FERE.
- TIERNO, B. y ESCAJA, A. (1998): Saber educar. Ed. Booket, Madrid.
- VALLEJO-NÁJERA, A. (1996): «Mi hijo ya no juega, sólo ve la televisión». Ed. Temas de hoy. (Madrid).
- VELÁZQUEZ, M. y LOSCERTALES, F. (1987): Escuela de Padres Ed. Alfar (Sevilla).